

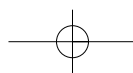
Reseña bibliográfica

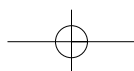
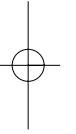
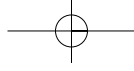


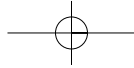
ager • nº 6 • 2007

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Páginas: 195-199







Narotzky, Susana y Smith, Gavin

Immediate struggles: people, power, and place in rural Spain

University of California Press, Berkeley, 2006, 275 páginas

Para gran parte de la generación actual, el tiempo está vacío de historia, el territorio es un mero contenedor físico –caro sí, pero sin valor social– que hay que compartir con extraños, y la vida tan sólo es la disputa individual por la supervivencia. Esta percepción del mundo que muchos de nuestros vecinos y parientes tienen es consecuencia de la ola que nos inunda y que trata de ahogar al hombre y anularlo como ser social. La globalización está logrando borrar al hombre del tiempo y del espacio; es devastadora; ha hecho perder las referencias temporales, espaciales y sociales del dónde, pero sobre todo del por qué estamos donde estamos. Nada peor para vislumbrar algún futuro alentador. Y, sin embargo, cualquiera tiene historia aunque no la memorice; todos vivimos envueltos en lugares y circunstancias comunes a otras gentes. Para darse cuenta de ello tan solo se precisa atreverse a preguntar quiénes somos, de dónde venimos, por qué estamos aquí; un simple paso que hoy pocos se atreven a dar. Y este es el paso que nos facilitan Susana Narotzky y Gavin Smith en su libro *Immediate Struggles*.

Si tuviésemos que resumir en una frase el contenido del libro mencionado, diríamos que es la narración de la transformación profunda de la cotidianidad sociolaboral del siglo XX. En él se analiza, a través de la actividad laboral y de las relaciones sociales de producción, el paso de la supeditación del jornalero agrícola a la ansiada independencia del trabajador industrial, envuelto este último ahora en actividades informales dispersas hechas en su casa y en pequeñas empresas. Es el compendio de lo que ha sido el transcurrir de la vida anónima de mucha gente en el mundo del trabajo; gente que ha soportado la inmensa transformación de su mundo próximo, su carácter social y su entorno familiar a través de la reforma continua de sus relaciones productivas y laborales. El contexto está situado en el marco delimitado de una España

caciquil que, acabando una guerra civil, se planteaba entonces la apertura inevitable al mundo hasta llegar a insertarse de forma descuidada en un ámbito globalizado (concretamente, se sitúa en una comarca agrícola del sur del País Valenciano, la Vega Baja). A lo largo de esta larga marcha, advertimos que la transformación de la sociedad y de la economía inducida por el capitalismo no siempre escoge la misma, y ni mucho menos, la mejor senda. Incluso se llega a percibir que los caminos por los que transcurre la historia del capitalismo están muy alejados de la pretensión generalista de establecer un único recorrido estandarizado. La proto y la microhistoria nos ponen en antecedentes de las múltiples rutas que han existido y que existen para entender qué es eso del capitalismo y qué consecuencias llega a tener en diferentes lugares. Con ello llegamos a la conclusión de que lo que se puede entender como "única vía" del capitalismo, es quizás la excepción a la regla. En nuestra circunstancia, un caso que ilustra la historia del capitalismo del siglo XX, la gran transformación parte de la relación informal que en un marco específico promovido por las relaciones caciquiles y campesinas en las que priman situaciones dependientes y sumisas, el tiempo transforma en una informalidad extendida a todo tipo de relaciones productivas encuadradas definitivamente en actividades que nada tienen que ver con las iniciales impuestas a un jornalero servil y comedido. Sin embargo, percibimos que esta vía, el paso del campo a la industria, atravesando por los derroteros, primero de la empresa centralizada y posteriormente de una descentralización y reestructuración industrial llamada de tantas otras maneras (pymes, ayudas familiares, trabajo oculto, descentralización productiva, autónomos, trabajadores de temporada, a tiempo parcial, etc.), en el caso español es muy extendida. Pero incluso cabe señalar que esta percepción no solo es útil para comprender el proceso de desarrollo habido para España, sino que el libro se sitúa en la casuística de aquellos países y regiones que se han destacado como alternativas al desarrollo del capitalismo sin control en el marco de la globalización (caso de las regiones europeas más avanzadas social y económicamente consideradas).

Encontramos entonces que el libro de Susana Narotzky y Gavin Smith es un excelente relato que permite situar la realidad española en relación con la mundial, apreciando cómo trata el hombre de alcanzar su bienestar material, poniendo la atención en la transformación de las relaciones de producción, advirtiéndonos que la historia existe, que es fundamental para entender dónde estamos, subrayando que siempre no ha sido como es hoy, y señalando las dificultades en el cómo avanzar para mejorar la situación del hombre. Sería una exaltación de la historia y un elogio de la memoria.

Sin entrar en el detalle de la exposición, cabe hablar del virtuosismo del antropólogo -los autores- planteando una narración con un manto de sensaciones y de minucias que van llenando la cotidianidad de las relaciones sociales de las gentes en el marco de una agricultura de subsistencia: la figura del apoderado, los corredores, los colonos, el "estraperlo" de la posguerra, la subasta de la fuerza de trabajo en la

plaza del pueblo para subsistir...; en definitiva, el camino ansioso lleno de dificultades por encontrar un mundo con unas normas sociales y laborales regularizadas donde estuviese presente la dignidad y el respeto. Y el tiempo pasa... Cuatro generaciones después esas relaciones sociolaborales se transforman en la aparición de encargados, almacenistas, repartidores de trabajo, talleres de aparadoras, compra y venta de trabajo informal en casas particulares, problemas de salubridad en la vida cotidiana, etc. ¿Qué ha ocurrido? El camino al final ha sido de doble dirección: primero el avanzar desde la dependencia hacia la independencia, para definitivamente el retroceder, haciendo un camino inverso, desde la regulación hasta la desregulación para encontrar la precariedad como norma. Todo ello salpicado de la riqueza que dan las relaciones sindicales, políticas, el papel de la familia, la represión política, el estigma de la guerra civil para los perdedores, la inmigración, la figura de la mujer, etc.

En cuanto al método, Narotzky y Smith apuestan por la etnografía y el realismo histórico; considero que esto permite adentrarse con mucha facilidad y detalle en los problemas que nos ocupan. La verdad es que al final el lector hubiese querido haber hecho y vivido aquello que los autores lo han hecho y han vivido a lo largo del libro: la vida de la transformación de una parte de la sociedad española. Cabe leerlo para poder entender qué nos ocurre.

Josep-Antoni Ybarra Pérez
Universidad de Alicante

